

La maestría en Desarrollo Rural (UAM-X): una maestría modular

GISELA LANDÁZURI BENÍTEZ

Departamento de Política y Cultura, UAM-X

■ La maestría en Desarrollo Rural (MDR)

La MDR es un programa de posgrado que por cinco generaciones ha puesto en juego los fundamentos del proyecto académico de la Unidad Xochimilco. El “principio de vinculación del quehacer universitario con problemáticas de la ‘realidad social’” y “la integración de distintas prácticas universitarias: investigación, docencia, servicio y difusión como una práctica unitaria”¹ son también los ejes de la MDR. Tanto la normatividad vigente para la selección de aspirantes a ingresar a dicho posgrado, como el peso que se le ha otorgado a las prácticas universitarias mencionadas, se han diseñado con esa intención.

Los alumnos de la maestría deben haber estado ligados 3 años a experiencias de trabajo en el medio rural. Dada la organización del trabajo en aula —se asiste a clase una semana de cada cinco—, se facilitan las condiciones para que se mantenga la rela-

ción laboral. Otro requisito indispensable es la presentación de un proyecto de investigación, que constituye la semilla de la tesis que tendrán que elaborar y posteriormente defender para obtener el grado de maestría. Por lo general estos estudios están íntimamente relacionados con sus experiencias presentes en el medio rural.

Durante los seis trimestres con los que se cubre el plan de estudios, además de la discusión teórico-metodológico-instrumental, la redefinición y el avance de su investigación representan el 55% de la evaluación periódica.

Es así como la MDR se nutre y se enriquece con las experiencias directas, de la realidad, que tanto alumnos como docentes analizan a la luz de la temática y de las lecturas modulares. La maestría contribuye a la vez en la formación de recursos humanos para el medio rural, que se permite reflexionar críticamente sobre su propia práctica y que reconozcan las condiciones necesarias para construir procesos alternativos. El servicio y la difusión están íntimamente ligados a esta tarea.

En general, los alumnos de la maestría llegan a ella por dos motivos: los profesionistas de las áreas biológicas (agrónomos, veterinarios, médicos, etcétera) buscan elementos socioeconómicos que les permitan comprender el entorno en el que están actuando; otros, indistintamente del área en que se hayan formado, desean contar con un espacio de sistematización y de reflexión de sus experiencias. Bajo estas características de la oferta y de la demanda de un programa académico, a la MDR se le presentan diversos retos en torno a la instrumentación del sistema modular. Entre otros, la traducción de su enfoque interdisciplinario y de su concepción del proceso de aprendizaje (grupales, con una distinta relación profesor-alumno que integra el proceso de conocimiento, etcétera), tanto en el diseño curricular como en la organización del trabajo.

Presentaremos los dos aspectos mencionados porque consideramos que están íntimamente vinculados a la práctica profesional de los estudiantes. No sólo se trata de recursos didácticos, sino que pueden impactar



directamente sobre el quehacer profesional del egresado y contribuyen a construir y reconstruir de manera permanente el perfil del profesionista.

Abordaremos la incorporación de estas dos cualidades del sistema modular en la propuesta académica de la maestría, que más que como ideas cerradas y acabadas, las hemos entendido como referencias abiertas y en permanente construcción.

■ La interdisciplina en la MDR

La manera en que tradicionalmente se transmite la información en los centros de educación ha ido parcelando el conocimiento en áreas o disciplinas, clasificándolo, jerarquizándolo y sobre todo sujetándolo a teorías y conceptos teóricos insuficientes para la explicación y comprensión del objeto de estudio. La realidad es mucho más rica y compleja, es todo un conjunto de relaciones.

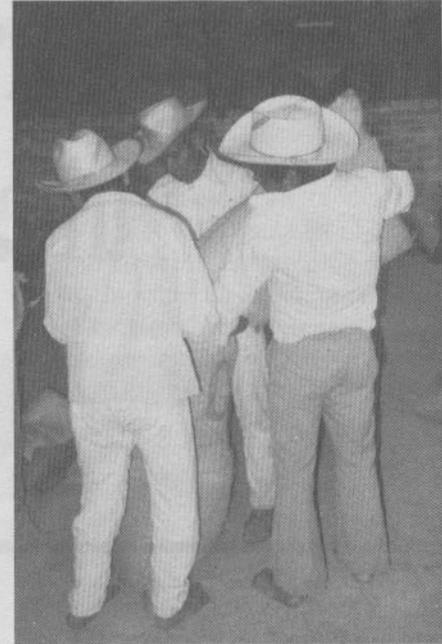
Particularmente en las ciencias sociales ese estudio disciplinario mostró serias limitaciones para la comprensión de los procesos sociales. Tanto las disciplinas como los instrumentos de que se valen éstas hacen recortes de la realidad que excluyen elementos que están impactando la situación o las características del objeto. Surgieron así los estudios interdisciplinarios frente a la necesidad de considerar la problemática a investigar desde diferentes perspectivas, dado que la otra opción -que es la aprehensión integral del objeto- ha sido coartada por la construcción parcializada del conocimiento con la que hemos sido educados en el mundo occidental.

En la MDR, los alumnos provienen de diferentes profesiones. Y si bien una composición multidisciplinaria

podría apuntalar una aproximación interdisciplinaria del objeto de conocimiento, se trata de ir más allá. En el *Documento Xochimilco* se hablaba de que los individuos de diferentes disciplinas deben enfrentar la solución de problemas comunes "en un ambiente de amplia fertilización de conocimiento, procedimientos y cultura."² Los niveles y los objetivos de análisis en que se sustenta cada disciplina deben intentar la reconstrucción de la totalidad, reconociendo las múltiples relaciones que expresa el objeto visto en el tiempo y como consecuencia de su constante movimiento. En la MDR hemos retomado también la propuesta de Hugo Zemelman de hacer una lectura articulada de la realidad, dejando que ésta se muestre en su complejidad sin encasillarla o recortarla de acuerdo con los cuerpos teóricos de una o más disciplinas; se busca la ventana para recuperar la totalidad -entendida ésta como cada vez más realidad-. Se trata de un proceso de reconstrucción que nunca concluye.

La heterogeneidad del grupo no termina con el encuentro de profesionistas de disciplinas tan variadas como la agronomía, la veterinaria, la biología, el derecho, hasta la antropología, la medicina, la comunicación, la economía, etcétera. En este espacio confluyen también una vasta y rica diversidad de experiencias a compartir, socializar y confrontar entre todos, a la cual hay que añadir los intereses y las diferentes expectativas que los llevaron a continuar sus estudios y que los trajeron a esta institución.

Estas especificidades también interactúan permanentemente. De allí que consideremos que en todo proceso de conocimiento hay que mirar no sólo hacia el objeto de conocimiento,



sino también hacia el conocedor, cuya presencia marca la lectura de dicho proceso.

A esto se refiere el sistema modular cuando se habla del aprendizaje grupal y cuando se reconoce que en los grupos se pone en juego el factor humano, la verticalidad de cada miembro, la historia personal que cada uno trae, los afectos, que nos hacen relacionarnos de formas muy particulares y reelaborar la información con un enfoque y estilo determinados.

Es este conjunto de elementos el que constituye los ingredientes para una construcción interdisciplinaria del objeto de estudio.

■ El proceso de enseñanza aprendizaje en la MDR

La organización del trabajo en aula se basa en el trabajo grupal. Se combinan la discusión en pequeños grupos con un coordinador y las plenarias en



las que se intercambian y se proponen puntos o preguntas a debate.³ Esta función del docente tiene su origen en la concepción que de la educación tienen las corrientes educativas subyacentes al proyecto modular de la Unidad Xochimilco. A la educación se la define como "un proceso, en el que tanto estudiantes como maestros son protagonistas de la enseñanza y del aprendizaje. Por eso se habla de procesos de enseñanza y aprendizaje. La tarea del docente en esta concepción es más la de organizador, coordinador [...] A la vez se promueve que el estudiante sea creador de su propio aprendizaje, en el sentido de la iniciativa, la responsabilidad y la gestión."⁴

Este proceso implica la adquisición de ciertas aptitudes para operar y la modificación de actitudes, tanto de docentes como de alumnos. Las últimas están relacionadas con la capacidad de interactuar en un grupo, mirar y escuchar al otro con apertura, poder construir con el otro, transformar y operar creativamente en su entorno, etcétera.

Incluir en la formación de recursos humanos para el medio rural elementos y experiencias de la construcción de grupos y en grupos agrega una invaluable riqueza para el desempeño profesional.

En los procesos de organización autogestiva de los grupos rurales, los profesionistas juegan el papel de asesores, de capacitadores y de personal de apoyo; en esa tarea no sólo tienen que interactuar con la comunidad, sino que también se requiere la discusión interdisciplinaria, la cooperación y la coordinación operativa con otros agentes externos que van a intervenir en ese espacio.

Esto coloca a los maestros que trabajan en el desarrollo rural en un lugar similar al del docente y los en-

frenta a dinámicas grupales en las que se ponen en juego aptitudes y actitudes adquiridas.

■ El desarrollo rural y el sistema modular

Desde que se formuló el primer programa de la maestría, hace 10 años, el contexto rural, las políticas hacia el agro y las teorías del desarrollo han sufrido transformaciones, lo que obviamente ha obligado a una actualización periódica de los contenidos modulares.

La incursión violenta del modelo neoliberal y de las políticas de ajuste en la dinámica social ha puesto a debate nuevos matices de la orientación del desarrollo rural y ha provocado la búsqueda creativa de propuestas alternativas desde las organizaciones sociales.

En la maestría cuando hablamos de desarrollo rural no nos referimos a la concepción hegemónica, unilineal,

que lo hace depender de determinadas variables, fundamentalmente económicas, sino a aquella que puede reconocer la importancia del número infinito de relaciones que lo atraviesan y que deben ser tomadas en cuenta en la construcción de un desarrollo alternativo. Es allí donde confluyen los análisis de un médico, de un economista y de un agrónomo. El punto de referencia, la realidad en la que actúan, es la misma para todos. Hay también puntos de intersección común sobre el que cualquier acción unilateral puede interferir o modificar procesos en marcha. De allí la necesidad de la coordinación interdisciplinaria. Este ejercicio se promueve en el aula, es parte del trabajo grupal.

La MDR es un espacio que pretende contribuir a la construcción de proyectos alternativos de desarrollo rural, pero con plena conciencia de que el camino posible está pautado por la condensación del pasado, por las luchas de los sujetos sociales y por las operaciones futuras: las uto-



Bulmaro Villarruel Velasco



pías. En ese sentido, la construcción de ese camino es tarea del sujeto social. De allí que el "para quién" del desarrollo rural marque profundamente el perfil del egresado y por lo tanto el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Reconocer al sujeto social con todas sus especificidades (psico-socio-etno-cultu-poli-bio-eco...-lógicas) como generador de sus propios proyectos alternativos, como conciencia colectiva, como organización y práctica, como potencial creativo cultural, como condensación de pasado y futuro, no sólo es un compromiso social, es también una definición política del maestro en desarrollo rural. Incluye una visión de futuro, y una decisión de retomar las exigencias

del presente construyendo un conocimiento que sirva para la acción.

A través de éstas y de otras aportaciones teóricas y prácticas, considero que la maestría ha interpretado y respondido creativamente al reto que le lanzó el sistema modular.

Tal vez sobre decir que incorporarse como docente a un programa como éste, que implica cambios en actitudes y en relaciones, no es nada más un asunto de voluntad, coincidencia teórica o de conciencia. Supone un proceso de aprendizaje en torno a uno mismo para acercarse, vincularse y comunicarse con los demás. Quizá es también la construcción de nosotros mismos como sujetos de cambio en ese proceso global forjador de una nueva sociedad. ▲

¹ UAM-Xochimilco, *El proyecto académico de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco*, México, D.F., UAM-Xochimilco 1983; p.9

² R. Villareal, J. C. García, y J. R. Ferreira, *Documento Xochimilco*, México, D.F., UAM-Xochimilco, 1980 p.12

³ Además, cada semana se organizan conferencias, talleres y asesorías de tesis individuales y colectivas.

⁴ G. Landázuri "La formación de recursos humanos para el medio rural. Procesos de enseñanza-aprendizaje", Ponencia presentada en el IV Foro Nacional sobre Docencia, Investigación y Servicio en el Medio Rural, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Autónoma de Chiapas, abril de 1991.

